

CIENCIA Y VALORES HUMANOS

Tal como informa La Vanguardia (Ciencia y Tecnología, 26.11.94, pág. 2), la Fundació Catalana per a la Recerca ha promovido la redacción de un manifiesto que responde a la creciente preocupación social, sobre todo en la comunidad científica, por los problemas éticos que plantea el progreso de la ciencia y su aplicación. Los autores del manifiesto son algunos de los principales científicos catalanes y entre los firmantes figuran nombres de prestigio internacional como Joan Oró. El manifiesto constituye un compromiso de los firmantes y una invitación dirigida a todos los hombres de ciencia a que afirmen conjuntamente su voluntad de desarrollar su tarea científica dentro del marco de los valores que forman la ética científica. La piedra angular de esa ética es que la ciencia "siempre ha de tener en cuenta la dignidad de la persona, a la cual se subordina el progreso de la propia ciencia". Y por ello "es imprescindible respetar la libertad de investigación, sólo con el límite que suponen el respeto a los derechos humanos y las posibilidades históricas, culturales, sociales y económicas".

Bases para la interacción entre la ciencia y los valores humanos

Conscientes de la importancia de las repercusiones de los avances científicos en la sociedad, los abajo firmantes, miembros de la Comissió Ciència i Societat de la Fundació Catalana per a la Recerca, manifestamos:

1. La ciencia va en busca del conocimiento objetivo del mundo que nos envuelve y de nosotros mismos. Se basa en la observación, la experimentación y la confirmación de estas observaciones y experimentaciones.

2. Las leyes científicas que se han encontrado son universales. Por ello, a causa de su objetividad y universalidad, la ciencia tiene un sistema de valores intrínsecos que podríamos denominar ética científica.

Todos aquellos que la transgreden son automáticamente excluidos o marginados del estamento científico.

3. La fragmentación del conocimiento hace necesario el diálogo interdisciplinario y transdisciplinario, en orden a construir la sociedad que queremos y que asegure aquello que es "humano" en un mundo plural.

4. La autonomía de las ciencias es un hecho admitido, pero que conviene subrayar en el momento en que se habla de interdisciplinariedad, dado que cada ciencia ha de mantener la propia metodología de trabajo y principios en interacción, no confusión, con otras ciencias.

5. El rigor científico es inherente al buen hacer de la ciencia, en cuanto a observación, experimentación y posibilidad de repetir.

El carácter de universalidad y de comunicabilidad es elemento constitutivo de la ciencia, que siempre ha de tener en cuenta la dignidad de la persona, a la cual se subordina el progreso de la misma ciencia.

6. Por esto es imprescindible respetar la libertad de investigación, con el límite que supone sólo el respeto de los derechos humanos y las posibilidades históricas, culturales, sociales y económicas.

7. En este ámbito se sitúa la orientación de la investigación científica en un momento histórico determinado. Si bien es cierto que en la búsqueda de lo que más conviene a la humanidad no se puede dejar solo a un grupo de especialistas (científicos y humanistas), también es cierto que éstos no pueden ser excluidos en el momento de priorizar la asignación de recursos.

8. Es deber y responsabilidad de los científicos dar a conocer con independencia de criterio lo que se considera más importante en un momento determinado.

9. La responsabilidad del científico hacia la ciencia y la sociedad a la que sirve es más grande en nuestro mundo, en el que las opiniones que tiene el público en general quedan condicionadas por la velocidad de las comunicaciones.

10. Un grupo de científicos y humanistas puede ayudar, como grupo de opinión, a formular las líneas de investigación más adecuadas para el bien común. La interacción entre científicos y humanistas se ve importante en la jerarquización de valores en nuestro mundo y cada vez lo será más.

Firman el manifiesto: *Francesc Abel, Joan Beltrán, Oriol de Bolòs, Eduard Bonet, Emili Gelpí, Jordi Isern, Ramon Margalef, Joan Oró, Josep A. Plana, Antoni Prevosti, Fèlix Sarratosa, Joan Vila-Valentí.*